

Interacción y Perspectiva
Revista de Trabajo Social
Vol. 7 N°1 pp. 101-119
Enero-Junio

Dep. Legal ppi 201002Z43506
ISSN 2244-808X
Copyright © 2017

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

El Trabajo Social en el Estado Zulia. Apuntes sobre su desarrollo histórico y académico*

Carmen Rosa Blanco**, Clotilde Navarro***, Olga Villa****

Resumen

Este artículo constituye una primera aproximación de los elementos que distinguen la formación e identidad profesional del Trabajo Social zuliano. Forma parte del programa de investigación: "Aportes a la construcción disciplinar del Trabajo Social en Venezuela" (en desarrollo), específicamente al proyecto: Trabajo Social en el estado Zulia: Desarrollo histórico y académico, que tiene como objetivo precisar algunos rasgos distintivos del Trabajo Social zuliano, basado en la caracterización del contexto específico mediante la revisión de fuentes bibliográficas, lo que permite analizar en forma breve el fundamento epistémico del Trabajo Social desde su origen en Norte América, debido a la importancia que esta historia tiene en la construcción disciplinar y la identidad profesional. El resultado indica que en la formación del Trabajador Social se presentan algunos déficits debido a la falta de estudio a profundidad de la historia y de los clásicos que estructuraron esta profesión. Se concluye que debido a las críticas al Trabajo Social originario y su fundamento epistémico, no se estructuró un lenguaje común sobre el hacer del trabajador social zuliano que contribuyera al afianzamiento disciplinar. De allí la necesidad de profundizar en la especificidad del Trabajo Social, para una mayor comprensión respecto al significado de considerarlo una profesión de carácter más instrumental que como disciplina científica.

Palabras Clave: Trabajo social, identidad profesional, formación profesional, construcción disciplinar.

Recibido: 20/11/16 Aceptado: 15/12/16

*Este artículo constituye un avance del Programa de Investigación: "Aportes a la construcción disciplinar del Trabajo Social en Venezuela" (1ª. Fase) Adscrito al Consejo de Desarrollo científico y Humanístico de la Universidad del Zulia (CONDES) Maracaibo, Venezuela. No financiado

**Profesora titular, jubilada, Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Centro de Investigaciones en Trabajo Social (CITS), E-mail: quebraejuajua@gmail.com

***Profesor titular, jubilado, Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela, Departamento de Trabajo Social, Escuela de Trabajo Social., E-mail: cnavarro_u@hotmail.com

****Profesora titular de la universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela, jefa del Departamento de Trabajo social. E-mail: olgavilla54@hotmail.com

Abstract

Social work in Zulia State notes on historical and academic development

This article is a first approximation of the elements that distinguish the training e identity professional of the work Social Zulia. Form part of the program of research: "Contributions to the construction discipline of the work Social in Venezuela" (in development), specifically to the project: work Social in the State Zulia: development historical and academic, that has as objective specify some traits distinctive of the work Social zuliano, based in the characterization of the context specific by the review of sources documentary. The information provided at this moment begins with a brief historical review of the Social work epistemic basis from its origin in North America, due to the importance that has in building discipline and professional identity. He result of this first part of the research indicates that the training professional zuliana, presents some deficits due to the lack of study to depth of the history and of those classics that structured this profession. Is concluded that due to them critical to the work Social originating and its foundation epistemic, not is structured a language common on the make of the worker social that contributed to the strengthening discipline. From there the need to deepen in the in the specificity of the Social work, for a better understanding about the meaning of think of it as a profession of more instrumental character than as a scientific discipline.

Key words: Work social, professional identity, vocational training, construction discipline.

Introducción

La identidad profesional y el reconocimiento de la historia del Trabajo Social es considerado como primer elemento identitario, para la comprensión de la especificidad de la profesión en cualquier escenario de origen. En Venezuela esta profesión ha contribuido significativamente tanto en el campo de la práctica como de la investigación al conocimiento y abordaje de los problemas sociales, no obstante se encuentra en deuda con su desarrollo disciplinar, por eso el tema nos parece importante e iniciamos esta investigación como un aporte a su construcción, partiendo específicamente desde el marco regional de lo que hemos llamado Trabajo Social zuliano. De igual forma, es necesario tener clara la definición del objeto, por ser este un elemento clave en la razón de ser de la profesión. De allí lo conveniente que en la formación profesional se haga un uso correcto del lenguaje y de los términos básicos de la profesión.

Consideramos pues, que es posible hablar de un trabajo social zuliano, dadas las características socio-culturales típicas de esta región fronteriza de Venezuela, que alberga una población de orígenes diversos, gestados en el marco de la explotación y desarrollo de la industria petrolera, hasta desentrañar los elementos que han caracterizado su fase profesional desarrollada en la Universidad del Zulia, materializada en la creación de la Escuela de Trabajo Social hace más de cuatro décadas.

Breve bosquejo sobre la identidad profesional

Los términos básicos usados en cualquier profesión es decir, el lenguaje propio, son elementos teóricos que contribuyen a precisar su especificidad. Esto es aplicable al Trabajo social como profesión. Argumentamos diciendo que en una definición teórica, el significado de una palabra se soporta en los términos de las teorías aceptadas por una disciplina determinada. Las definiciones teóricas son comunes en contextos científicos, donde tienden a estar más precisamente descritas y los resultados son aceptados más ampliamente como correctos.

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, (DRAE) edición del tricentenario, octubre 2014, define varias acepciones del vocablo *correcto*. Este proviene del latín *correctus* y puede aplicarse, por una parte, al lenguaje, al estilo, al dibujo, a algo libre de errores o defectos conforme a las reglas; por otra, puede referirse a una persona de conducta irreprochable. En el contexto del presente desarrollo, el vocablo correcto se refiere al lenguaje, en los términos básicos usados en la profesión Trabajo Social.

La cuestión básica que se está planteando, es que Trabajo Social como profesión, posee desde su origen, un lenguaje propio que ha de ser aprendido y usado correctamente contribuyendo así a la legitimación teórica de la acción profesional y poder precisar si este lenguaje propio ha sido construido desde la formación académica en el Trabajo Social zuliano.

Para contribuir a la discusión y a la reflexión de este asunto, primero nos remitimos brevemente a la historia de la profesión, en contextos y períodos históricos específicos, puesto que allí empieza a emplearse la terminología básica y la construcción de los fundamentos epistémicos del Trabajo Social. Esto en lenguaje sencillo se refiere a las formas o maneras diversas de hacer Trabajo Social, tomando en cuenta los paradigmas del conocimiento de los hacedores: su formación, su contexto, su estilo de pensamiento, su realidad y la forma de interpretarla.

Al respecto dice Miranda, que cualquiera que se preste a hablar y a escribir de Trabajo Social....

“debería molestarse en conocer aquella generación de mujeres realmente dignas de admiración por haber ideado esta profesión y haberla configurado en sus inicios, por cierto, con las influencias teóricas más progresistas que encontraron en su entorno, justo cuando las ciencias sociales daban sus primeros pasos. No hacerlo es un suicidio profesional, agrega, porque las pioneras, contrario a lo que se nos enseñó, construyeron un Trabajo Social con base científica que buscaba intervenir la realidad para cambiarla.” (Miranda, 2015: 26).

En la formación de los profesionales, de cualquier profesión, se estudian los clásicos aunque no se esté de acuerdo con ellos, o se les haga una crítica razonada. Las pioneras del Trabajo Social supieron crear un arsenal metodológico y luego investigaron sobre los principales problemas generados por el capitalismo, junto con académicos reconocidos, convencidas de que además de conocer la realidad, era necesario transformarla.

Por estas razones es importante abordar los terrenos de la identidad profesional desde sus fundamentos epistémicos. Un trabajador social debe serlo en cualquier contexto donde le toque trabajar, pero teniendo claro que la realidad socio-económica y cultural le dará las pistas para su actuación específica. Existen elementos comunes que identifican su cuerpo teórico, esto es, un lenguaje compartido, unos métodos y unas técnicas, unos modelos de intervención reconocidos internacionalmente, principios éticos comunes y unos fundamentos que identifican la profesión en la mayoría de los países.

En este sentido, compartimos con Payne (1995) cuando sostiene que, esta profesión como muchas otras, es construida socialmente, es cambiante y está sujeta a la constante discusión y reflexión respecto a los objetivos profesionales, los métodos de trabajo y a los procedimientos que utiliza, por cuanto estos también cambian con base en la realidad y en los adelantos científicos. No obstante la identidad queda inmutable, y es la identidad la que aporta y demarca en los trabajos de equipo, ya que cada profesional se desarrolla de manera autónoma, sin invadir el campo del otro.

Ahora bien, en la forja de esa identidad, juega un papel central la historia disciplinar tanto local o regional como internacional, por lo cual hay que incluirla en la formación, con propiedad estudiar los autores clásicos en materia de Trabajo social, como son las artífices de la profesión, las pioneras: Mary Richmond, desde la COS norteamericana del S.XX, Janne Addams desde los Settlements, entre otras, quienes se nutrieron de los aportes de la escuela de Chicago donde fueron protagonistas principales.

Al respecto, sostiene Miranda (2003), que las líderes del trabajo de campo eran las trabajadoras sociales, investigadoras y docentes universitarias, comprometidas con el cambio social, desde los presupuestos ideológicos más progresistas del momento. Pese a la exclusión de las mujeres en la época, por motivos de género, las pioneras configuran la primera generación de trabajadoras sociales que participaron en las principales "batallas sociales" del momento. Las de los Settlements estaban presentes en permanente diálogo con el movimiento sindical, se presentaron a las elecciones como candidatas socialistas (a principios del siglo XX en Estados Unidos), potenciaron el asociacionismo de los afroamericanos, de los consumidores, fueron defensoras de los inmigrantes, fueron sufragistas militantes y antibelicistas. Por todos estos aportes, en 1931, Janne Addams tuvo el reconocimiento de premio nobel de la paz.

Por su parte, y siguiendo al mismo autor, Mary Richmond, la mujer más progresista de la COS del S. XX, puso los pilares metodológicos del Trabajo Social Individualizado, comprometida directamente con los problemas de la vivienda y de la infancia, las viudas y desamparadas, en permanente diálogo con el pragmatismo progresista de aquella época de J. Dewey y de G. Mead, que inspiró toda la escuela de Chicago. Richmond, fue amiga y colega de George Mead y por él entendió

perfectamente sus teorías del “yo ampliado” que constituyen la piedra angular del Trabajo Social Individualizado. (Miranda, 2015).

No existe una definición única de Trabajo Social. Como dice Payne (1995), éste es construido socialmente, así que en cada época y en cada sociedad ha prevalecido un enfoque que lo define. No obstante, en las fuentes revisadas (Melano y Deslauriers 2012), (Deslauriers, Jean y Hurubise, Yves (2007), (Miranda 2003), se encuentran elementos comunes que responden a un cuerpo teórico más o menos común, un vocabulario compartido, unos métodos, técnicas y modelos de intervención reconocidos internacionalmente, ámbitos de actuación similares, principios éticos comunes y aceptados, y una identidad compartida en la mayoría de los países.

Entonces, ¿Cuál es la identidad del trabajador social?, ¿Cómo se construye? ¿Qué es lo que los distingue de los otros profesionales? veamos algunos de estos elementos identitarios.

Un elemento identitario, que no podemos borrar y que está siempre presente, como ya lo dijimos, es la historia disciplinar. En ella siempre ha de estar presente el conocimiento de Mary Richmond desde la COS norteamericana del S.XX y de Janne Addams, desde los Settlements. Ellas son las dos pioneras más importantes, los clásicos que merecen ser estudiadas y comprendidas a profundidad.

Otro elemento común, es que se posee un cuerpo de conocimiento común. En Trabajo Social los elementos comunes de ese cuerpo de conocimientos son, (desde el legado de Richmond hasta la actualidad, con algunas variantes teóricas): la evidencia social, el diagnóstico social y el tratamiento social, así algunos colegas latinoamericanos se nieguen a reconocerlo.

El diagnóstico social es el proceso inicial de todo Trabajo Social profesional. Ya sea individual o en conjunto, ya sea en sociedades capitalistas, subdesarrolladas o “socialistas” el primer esfuerzo del Trabajador Social es llegar a la esencia del problema, para lo cual investiga y formula luego el diagnóstico social. Este diagnóstico social es campo del Trabajo Social, con todos los riesgos que puede implicar, como puede ser: una regla general equivocada, un caso concreto equivocado, una analogía equivocada o una relación causal equivocada, ya que se trata de que un problema puede tener múltiples causalidades.

Munuera (2001) en un artículo donde refiere una conversación imaginaria con Mary Richmond y basada en un estudio sobre el libro El Diagnóstico Social, apunta que para Richmond, los métodos de Trabajo Social Individualizado debían ser los mismos en cualquier servicio, es decir, sus elementos comunes siempre serán los mismos. Esto no es otra cosa que los elementos del diagnóstico social. Algunos procedimientos podrían adecuarse y contextualizarse, pero destacando los aspectos comunes, como son: 1. La recogida de la evidencia, 2. El examen crítico y la comparación de la evidencia y 3. La Interpretación y definición de la dificultad social. Pero esta dificultad social, definida en el diagnóstico puede variar en el

proceso de acuerdo a las circunstancias. No hablamos de un diagnóstico definitivo, éste tiene un carácter dinámico.

Se puede definir evidencia social como todos los hechos o datos de la historia personal o familiar que tomados juntos, indican la naturaleza de las dificultades sociales de un cliente en particular y los modos de solucionarlos. (Munuera, (2001)

La recogida de la evidencia es pues un elemento común. Su proceso implica para todo Trabajo Social, de acuerdo con la citada autora, lo siguiente:

- 1º La primera entrevista
- 2º El grupo familiar
- 3º Fuentes exteriores en general
- 4º Los parientes como fuentes
- 5º Las fuentes médicas
- 6º Los colegios
- 7º Los jefes y otras fuentes en el trabajo
- 8º Las fuentes documentales
- 9º Las fuentes del barrio
- 10º Fuentes diversas
- 11º Las organizaciones sociales
- 12º Cartas, mensajes telefónicos, etc.
- 13º Comparación e interpretación
- 14º La filosofía básica.

Como pueden ver los conocedores de la materia, todos estos elementos son comunes en el ejercicio del Trabajo Social en cualquier país del mundo, con las variaciones propias de los contextos y de los enfoques de cada lugar.

De igual forma, el estudio de la historia familiar es otro de los elementos comunes, por la importancia que tiene la familia en el proceso de Trabajo Social. Esto incluye conocer y observar aspectos como:

- La evolución de la vida familiar
- El poder o capacidad de cohesión
- La capacidad de afecto, como elemento energético importante en el desarrollo social.
- Hay que conocer al padre, a la madre y a los hijos
- La individuación de los niños en el hogar (con fecha exacta de nacimiento)
- Aspectos físicos de la casa, los ingresos y gastos
- Hábitos de alimentación y vivienda, entre otros que puedan añadir diversos autores.

Otro elemento común es el objeto. Este marca y define la diferencia con las demás disciplinas. Aunque no existen en realidad fronteras perfectamente definidas en las disciplinas, como sostiene Roca (1998) lo significativo consiste en la formulación de problemas y cuestiones y la discriminación de los instrumentos más adecuados para describirlos y analizarlos. Pero constantemente nos preguntamos ¿Cuál es el objeto del Trabajo Social?

En términos generales, hay que distinguir entre objeto de estudio, objeto de trabajo y objeto de intervención. Un objeto de estudio es aquello que se quiere estudiar o conocer cuando observamos un hecho que nos genera alguna duda. Quien define el objeto de estudio y lo construye, es el sujeto, (el profesional, el investigador) para responder las preguntas que ese objeto plantea, partiendo de un tema que se quiera investigar. Luego, se formula una pregunta, o una hipótesis o premisas según corresponda y se procede con rigor científico.

Para construir un objeto es necesario tener en cuenta, que las propiedades de aquello por conocer, no están, por decirlo de algún modo, "afuera", visibles, se trata de un objeto teórico, y es el sujeto que conoce, quien debe situar y asignar propiedades a la "realidad" que quiere conocer, es decir construir el objeto de estudio.

Por su parte, un objeto de trabajo es una cosa o conjunto de cosas que el hombre elabora en el proceso de producción con los instrumentos de trabajo, dice el DRE que los objetos de trabajo pueden ser de dos tipos: a) materiales extraídos directamente de la naturaleza circundante y convertibles en producto (hulla y mineral extraídos en las minas, peces en los depósitos naturales de agua); b) materiales sometidos a una elaboración previa; éstos se denominan materia prima o material en bruto (por ejemplo, el hilo en la industria textil, los metales o plásticos en las empresas de construcción de maquinaria, etc.)

Los objetos de trabajo que la naturaleza proporciona, después de pasar por varios estadios de elaboración adquieren la forma de producto acabado. Los objetos de trabajo que forman la base material del producto se denominan materiales fundamentales, y los objetos de trabajo que facilitan el proceso mismo del trabajo o se añaden a los materiales fundamentales para conferirles determinadas propiedades, constituyen los materiales auxiliares.

Así, a medida que la producción se ha desarrollado, el número de objetos de trabajo se ha ampliado constantemente. Los nuevos tipos de materiales y de combinaciones químicas (por ejemplo, los polímeros, los semiconductores etc.) han desempeñado una función revolucionaria en el desarrollo de muchas ramas de la economía y otras disciplinas.

Como puede interpretarse, el objeto de trabajo, considerando las definiciones precedentes, no aplica a la profesión de Trabajo social, aunque La RAE (2014) dice que el objeto apunta a todo lo que puede ser materia de conocimiento o sensibilidad de parte del sujeto, incluso este mismo. El objeto es la materia o asunto de que se ocupa y estudia una ciencia o disciplina.

Por otra parte, nos aproximaremos al significado de objeto de intervención, tomando como referencia lo expuesto por la RAE en relación a que el objeto es la base de cualquier ciencia o disciplina, es lo que esta abarca y a lo que dedica toda su atención. Según lo dicho, las ciencias sociales comparten un objeto general, un campo acotado de estudio y acción que correspondería al binomio hombre-sociedad. Pero se diferencian por el objeto formal que corresponde a la manera en que cada ciencia social o disciplina se acerca a su materia/objeto particular, a la fracción de realidad que toma para dirigir su acción, y esto es lo que le proporciona especificidad.

Esto se refiere a que cada disciplina interviene, secciona, por así decirlo, una parte de la realidad; indaga, pregunta acerca de la naturaleza y las características de los problemas propios de su área, a fin de identificar las posibles causalidades, elabora diagnósticos y planifica soluciones posibles y es a esto a lo que apunta sustancialmente el objeto de intervención hoy día.

Luego de esta breve explicación, podemos introducirnos a las aproximaciones de lo que ha sido y es el objeto de intervención en Trabajo Social, una tarea compleja que ha tomado distintas vías y variadas interpretaciones a lo largo del tiempo.

Haciendo una síntesis de lo que se ha considerado como objeto, en las diversas etapas y transiciones de la profesión, se puede decir que el primer acercamiento contextual al objeto fue hecho por Mary Richmond en 1917. Ella apuntaba que el objeto eran las situaciones (problemas sociales) originadas principalmente por un escenario de carencias. Luego, la misma Richmond amplía su visión atribuyéndole gran importancia al medio ambiente donde se desarrolla el individuo y todos sus condicionantes. Así, el objeto ya no solo serán las carencias, sino que el problema social está condicionado por muchos elementos provenientes e influenciados por el ambiente. Esto lo sustenta, según Travi (2011), en la influencia del pensamiento de G. Mead, "la teoría del yo ampliado", que consideró la piedra angular del trabajo social... "la mentalidad humana, lejos de ser fija o inalterable, está en un permanente proceso de cambio, es infinitamente sensible a las sugerencias, es capaz de recibir poderosas impresiones de afuera, formar nuevas costumbres, aprovechar las ocasiones que se presentan, asimilar tanto el bien como el mal." , Richmond (1993:87, en Travi, 2011).

En la perspectiva latinoamericana, especialmente en épocas de la reconceptualización, el objeto estuvo definido hacia la transformación social, la liberación del oprimido, en desmedro de la reflexión sobre el objeto disciplinar, los textos de estudio privilegiados fueron los provenientes de los marcos teórico-filosóficos del materialismo histórico y dialéctico, y no de aquellos provenientes del mundo anglosajón, según lo expresado por Escalada (1986), en Travi (2011).

En la última década del S.XX, dice la citada autora, en los países del cono sur se impuso el tema del proyecto ético-político y la cuestión social en los eventos científicos. Muy recientemente está apareciendo interés por la dimensión epistemológica sobre los conceptos y categorías que fundamentan la intervención

profesional, un tema que fue muy destacado, central, en las preocupaciones de las pioneras y antecesoras del Trabajo Social.

Visto desde una perspectiva más actual, (CELATS 1997, Mastrángelo 2003, Zamanillo y Gaitán 1991) la formulación del objeto de intervención en Trabajo social no es una tarea basada meramente en la práctica, sin contenido ni marcos teóricos claros que la sustenten. Muy por el contrario, el hecho de que la nuestra sea una profesión de intervención (y el objeto, por tanto, objeto de intervención), no elude, ni mucho menos, el problema teórico. Por el contrario, la definición de objeto de intervención designa, a través de conceptos, la realidad del campo disciplinar. Es la teoría la que permite el planteamiento o construcción del problema objeto de la intervención, que requiere de modificación o resolución. De allí que una intervención, sea una acción planificada, deliberada y con base científica, por lo tanto, su campo es el campo de las prácticas científicas.

Entender esto es clave para poder llegar a una buena y acertada definición de objeto de intervención en Trabajo Social, para esto es necesario un exhaustivo proceso de investigación sobre las distintas variables o dimensiones o características que atañen al sujeto y a la situación en el contexto particular.

Otro aspecto muy importante es que el objeto de intervención, más que un problema social de sentido común que podamos distinguir en una situación, es algo que implica una asertiva delimitación que precise cuáles aspectos de una realidad social son susceptibles de modificar con nuestra intervención profesional. Esto se refiere a que cuando el profesional se plantee la pregunta sobre el objeto de intervención, la respuesta más que apuntar a la problemática en particular que presente la situación particular que se esté tratando, debe dirigirse a la amplia esfera de aspectos y variables que están a su disposición y que pueden ser modificados por él, para contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la persona, grupo o comunidad y de esta forma llegar a contrarrestar la problemática general. Para poder acceder a esa amplia esfera de variables que permitirán la construcción e intervención del objeto, es necesario desarrollar un íntegro proceso de investigación- diagnóstico, que logre esclarecer al profesional, los distintos fenómenos, caminos, o perspectiva, relacionados con la problemática en cuestión y esto se obtiene de una sólida formación y práctica del ejercicio del Trabajo social.

Pongamos el ejemplo de una familia que presenta la problemática de que el padre se encuentra en una situación de abuso de bebidas alcohólicas y consumo de drogas ilícitas. Sabemos que el principal problema presente en esta situación es la adicción. Pero luego de identificar esto, lo primero que deberíamos preguntarnos es ¿Qué es lo que queremos conocer respecto de esa realidad marcada por la adicción? y ¿cuáles estrategias serán seleccionadas y utilizadas para llegar a conocerla?

Diversos autores nos ofrecen aproximaciones de las distintas variables con las que resulta apropiado trabajar, CELATS, (En Munuera, (2001) propone que en primer lugar para lograr definir el problema objeto de intervención en esta situación es necesario identificar en qué forma se presenta el problema tanto para la

institución relacionada, ya sea local, regional o nacional, como para la persona, la familia y la comunidad. Es decir, hay que valorar la complejidad, el alcance de la situación, así como la gravedad del mismo.

Queremos decir, que para que resulte y se considere que se ha producido una intervención en Trabajo Social, de alguna manera debe introducirse un cambio situacional, utilizando todos los dispositivos teóricos, técnicos y metodológicos necesarios. Una acción social cualquiera, no constituye una intervención social. Esto es algo que ha de estar muy claro en los formadores para no confundir a los estudiantes, porque esta confusión se replicará luego en el ejercicio.

En resumen, sostenemos que todos los elementos que hemos venido señalando, y probablemente otros más, constituyen los distintivos del Trabajo Social en cualquier lugar del mundo. La intervención profesional del objeto, que no es la persona sino la situación, es un proceso racional, informado y planificado, con todos los dispositivos de cambio que poseemos desde lo teórico-metodológico e instrumental conocido y aplicado por los trabajadores sociales con las variantes propias de las realidades y los contextos. Todo ello determina la especificidad disciplinar.

Contextualizando el Trabajo Social Zuliano en el marco del desarrollo petrolero

Primero presentaremos una breve referencia al origen del Trabajo Social en Venezuela, según Martínez, (1977) y Méndez, (1986), quienes refieren que en el contexto socio-político venezolano 1930- 1940, comienza la organización del sector salud mediante políticas públicas dirigidas a atender las necesidades inmediatas de la población vulnerable. Estas políticas incluían educación en salud, saneamiento ambiental y capacitación de personal.

A finales de 1936 los problemas sociales en Venezuela se agudizaron, especialmente los de tipo sanitario. Las epidemias de tuberculosis, malaria, paludismo, comenzaban a diezmar la población. Este año se crea el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social (MSAS), ente rector de la política sanitaria y quien dirige las campañas de saneamiento, con la incorporación de mujeres voluntarias para atender los hogares venezolanos en educación preventiva, lo que requirió el incremento del trabajo socio-sanitario en los hogares, con las familias, por eso estas voluntarias recibieron una mejor capacitación con trabajadoras sociales de Latinoamérica, fundamentalmente en lo socio-terapéutico y lo socio-educativo, afianzando la técnica de la visita domiciliaria y desarrollando acción social de ayuda. Esta necesidad de capacitación se materializó con la creación de la primera escuela de Trabajo Social en Venezuela, la Escuela Nacional de Servicio social. (Martínez, 1977).

Ahora bien, en Venezuela, según Salazar (1996) la irrupción del primer pozo petrolero ocurrió en el estado Zulia, fue el Zumaque 1, ubicado en el sector Mene Grande, en el pueblo de San Lorenzo, durante el gobierno de Juan Vicente Gómez.,

(1908-1936), quien otorgó grandes concesiones a empresas extranjeras. Así, este pueblo de San Lorenzo, comienza a tomar la fisonomía de puerto, de campo petrolero y de centro de refinación.

Conocemos por nuestra historia, que en Venezuela ha habido procesos que han marcado cambios en la vida y cultura del venezolano. Un primer cambio ocurrió con la llegada de los españoles y el segundo gran cambio de los pueblos originarios se produjo con la llamada fiebre del petróleo, siglo XX, año 1914, cuando un grupo de extranjeros buscaron los yacimientos e iniciaron su explotación. Esto último ocurrió precisamente en los pueblos de agua San Lorenzo y San Timoteo del estado Zulia, los cuales jugaron un importante papel en el proceso histórico de la región y del país.

San Lorenzo y San Timoteo son dos pueblos vecinos. El primero fue convertido en campo petrolero y fue sede de la primera refinería comercial petrolera venezolana y donde también se originaron los primeros movimientos obreros y luchas sindicalistas petroleras del país. Según el citado autor, estos cambios pueden sintetizarse así:

a.- Cambios en el modo de vida.

La zona que constituye la Costa Oriental del Lago de Maracaibo, comienza la transformación de su perfil socioeconómico y cultural cuando nuevos pueblos surgen a la sombra de las torres de perforación y se acelera el crecimiento demográfico de la región. Llegan al Zulia contingentes humanos de todo el país, así como de las Antillas, Estados Unidos y Europa, atraídos por la esperanza de una nueva forma de vida, producto de la riqueza que proporcionaría el petróleo.

Pero, la economía petrolera venezolana se afianza en un modelo de centralismo nacional y la nueva riqueza proveniente de Zulia, es controlada desde Caracas, como se dijo anteriormente. El Zulia comienza a depender casi absolutamente de los presupuestos y asignaciones dispuestos en la capital y se restringe gradualmente la capacidad de acción y creación de riquezas de la región. Pero, ¿En qué consistió el mal, de los hallazgos bituminosos? y ¿Cuál es el significado del petróleo en el cambio de la vida del zuliano?

El significado del petróleo adquirió diversos sentidos en quienes estuvieron en conocimiento y participaron de su aparición. Así, para algunos constituyó un símbolo de riqueza y poder, para otros una inexplicable e incomprensible manera de usar lo que por naturaleza les pertenecía, creando una nueva estructura social.

La nueva estructura social que se manifiesta primeramente por la mezcla social que trajo el éxodo rural - urbano y por las grandes masas de extranjeros que llegaron a los poblados, lo cual produjo la convivencia de diferentes dialectos e idiomas, culturas e intereses, cambios en la arquitectura original, en las comidas, y en las costumbres en general.

En el seno de esta nueva estructura social, se va manifestando una variada problemática social asociada primero por la necesidad de viviendas, lo que da lugar a la proliferación de diversidad de construcciones improvisadas, en su mayoría constituidas por ranchos insalubres lo cual hace evidente una primera forma de desigualdad social, económica y cultural, derivada de la forma de administrar la riqueza proveniente del petróleo.

b.- Conflictos laborales.

Los trabajadores petroleros, comienzan a desarrollar conciencia de clase, que se materializa en los primeros movimientos obreros y huelguísticos petroleros y en el surgimiento de los sindicatos lo que generó la primera gran huelga petrolera en Mene Grande. Estos conflictos son por salarios, horas de trabajo, vivienda, salud, entre otros, por lo que los obreros reclaman soluciones a sus patronos.

c.- En el aspecto social y cultural.

Ocurre que la nueva estructura urbana presenta, según Salazar (1996), un campo petrolero urbanizado y con todos los servicios públicos, (San Lorenzo); mientras que en San Timoteo, un pueblo con dos calles, se construyen casas sin ningún orden urbanístico, sin servicios y con materiales rudimentarios.

Esto con el tiempo mejoró debido a las vías de comunicación y desarrollo del transporte fluvial, ferroviario y terrestre, la evolución económica, comercial e industrial de la zona, además de los almacenes, zapaterías, comisariato, bodegas, etc, lo que también trajo consigo la proliferación de bares donde los hombres solteros y sin la familia, se aferraban a los juegos, vicios y corrupción, aparecen las enfermedades venéreas. La situación social se hacía más grave por la presencia de las enfermedades, la presencia de menores de edad en dichos sitios y la ausencia total de instituciones sanitarias. Se instituyó la prostitución como una actividad rentable.

Paralelamente se va afianzando la llamada "cultura del petróleo" que tuvo sus aspectos positivos y negativos. Introdujo cambios en las formas de vida y las costumbres, pero también los primeros movimientos culturales y de progreso que impulsaron las actividades educativas de estos pueblos, las bibliotecas, cines, clubes y actividades deportivas. Nacen las primeras iniciativas relacionadas con las letras y las artes en la región. Puede decirse, según nuestro autor, que hubo cambios, pero todavía prevalecen rasgos propios de la cultura originaria de los pueblos de agua y que conservan su identidad, sobre todo en la expresión lingüística y platos típicos.

d.- Aspectos médico-sanitarios.

Antes de la explotación del petróleo, dice el autor citado, en San Lorenzo y San Timoteo existía un alto índice de mortalidad, debido a la carencia de servicios médicos sanitarios y la presencia de paludismo y enfermedades parasitarias. La solución a estos problemas quedaba en manos de yerbateros y curanderos.

A principios de la era petrolera, 1916, la situación era igual a la descrita, agravada con la llegada de la gripe española en 1918 que afectó toda la región zuliana. Todo esto, aunado a la baja calidad de las aguas de consumo humano, lo cual duró muchos años para iniciar una solución, que solo contó con la iniciativa de los médicos que llegaban a la zona y quienes con su compromiso moral y ético impulsaron campañas de salubridad.

Fue en el año 1944, cuando es enviado a San Timoteo el primer médico residente quien se dedicó a la atención de sus pacientes con amor y dedicación. No obstante su labor allí duró poco tiempo ya que fue transferido a otra localidad. La población quedó desasistida y las peticiones de los pobladores a los organismos regionales no fueron atendidas.

Fue el Club de Leones, quien en ese año, construyó el primer dispensario médico y el Consejo Municipal le dotó de lo necesario para su funcionamiento. Ya el siguiente año el dispensario solo contaba con una enfermera y sin médicos para atender las consultas, siendo los comerciantes, los habitantes y los trabajadores, quienes mediante colaboraciones, pudieron sostener el dispensario. Pero los trabajadores de la industria petrolera y sus familiares si contaban con buen servicio médico.

Para el año 1950 la compañía Shell de Venezuela comenzó a organizar campañas de salubridad (vacunación, dedetización, antiparasitarias). Las campañas de vacunación, realizadas por un equipo de para-médicos, eran supervisados por la "visitadora social" del campo. ¿Qué significa esto, están allí están los gérmenes del Trabajo Social zuliano?. Los médicos y enfermeras se encargaban de aplicar consulta y tratamiento, mientras que la labor informativa y educativa estaba en manos de la "visitadora social", quien trabajaba con las madres mediante charlas y demostraciones sencillas de carácter preventivo.

Puede interpretarse de lo expresado por Salazar (1996) que la "visitadora social" de los campos petroleros del estado Zulia San Lorenzo y San Timoteo, tuvo presencia en labores preventivas ante los problemas socio-sanitarios que surgieron en el Zulia a consecuencia del crecimiento poblacional descontrolado y sin planificación, la insalubridad del agua de consumo humano, la proliferación de zancudos y plagas, las enfermedades de transmisión sexual, entre otras, lo cual introdujo un incipiente trabajo social en los hogares y familias zulianas de San Lorenzo y San timoteo, lo cual pudiera considerarse el antecedente más cercano a un trabajo social pre-profesional zuliano.

El Trabajo Social zuliano, en su origen, estuvo vinculado a los problemas sanitarios agravados por la avalancha poblacional ocurrida debido a la "fiebre del petróleo". Las condiciones sociales, económicas, culturales y principalmente sanitarias existentes en la región de la Costa Oriental del Lago de Maracaibo, marcadas por la era del petróleo, contó con la presencia de la "visitadora social" como en un principio (y aún todavía) se nombra en algunas partes a la trabajadora social. Dejando claro que el término "Visitadora Social" que data desde la tradición

de Mary Richmond, no es un producto zuliano, lo que expresamos es que en la práctica, este trabajo pre-profesional focalizado fundamentalmente en la familia, de carácter preventivo, es el antecedente más cercano al Trabajo social profesional zuliano que comenzó, como ya se dijo, en los pueblos San Lorenzo y San Timoteo del estado Zulia.

El Trabajo Social venezolano evolucionó desde el punto de vista jurídico como profesión a partir de la segunda mitad de la década de los años treinta del siglo XX, a través de medidas gubernamentales, decretos y resoluciones dictados por las autoridades públicas en materia sanitaria, organizando los primeros servicios sociales y creando programas formativos de corta duración en materia de Trabajo Social, a cargo de la trabajadora social portorriqueña, Celestina Zalduondo, en el año 1936, como bien lo reseña Martínez (1995).

Por otra parte, es importante señalar, la existencia en el Zulia y otros lugares de Venezuela, del llamado Trabajo Social empresarial, bajo el liderazgo de Empresas Mendoza. Con base en el documento HISTIRITS (SOFWERE EDUCATIVO) del profesor José Casique UDO, (S/F), en 1936, el empresario Eugenio Mendoza G. ejerció la responsabilidad social empresarial y crea el servicio social empresarial, a cargo de trabajadores sociales, convirtiéndose en 1942 en el primer empresario que incluye el servicio social para sus trabajadores, adelantándose como visionario a la posterior Ley del Trabajo del general López Contreras, la cual consideró por primera vez en Venezuela el disfrute de utilidades laborales para los trabajadores. Para la fecha de promulgación de esa ley, Empresas Mendoza ya tenían en operación la participación proporcional del trabajador en las utilidades sobre las ganancias de sus empresas. Le permitió a sus trabajadores, algo inusual en el capitalismo, la compra de acciones, y creó todos los provechos que requiere el derecho laboral en los servicios de vivienda, así como equipamientos comunales y vecinales. Para 1976, tres años antes de morir, 82,3 % de sus trabajadores tenían vivienda propia, hecho insólito en el capitalismo venezolano, lo cual además nunca podrá ser rebatido por alguno de sus detractores, dice Casique.

El Trabajo Social zuliano: Desarrollo académico

En su primera fase la formación profesional estuvo desvinculada de las instituciones de Bienestar Social, debido a la crítica de la época a la atención individualizada que prevalecía en las instituciones. Fundamentalmente se criticaba el enfoque psico-social. Los promotores fundadores de la escuela universitaria zuliana se adhieren al enfoque socio-político de naturaleza marxista. Esto se reafirma según lo expresado en el documento curricular de LUZ, (2014:22):

“En pleno apogeo del movimiento reconceptualizador, en 1973, se inicia el proceso de formación de profesionales universitarios en el occidente del país, con la apertura de la Escuela de Trabajo Social en la Universidad del Zulia. Es evidente que esta situación marca características muy especiales, de modo que en los planes de estudio se expresan gran parte de las expectativas y planeamientos que identifican a este proceso, como por ejemplo la ruptura con los métodos tradicionales de

intervención por el cuestionamiento a sus fundamentos epistemológicos, la extrema valoración concedida a la realización de las prácticas profesionales en trabajo directo con las comunidades sin mediación institucional, rechazando las formas de atención benéfico-asistenciales que caracterizaban a la mayoría de las entidades de atención social de la región”.

Pero ya antes, en la revisión curricular de la Escuela Trabajo Social de LUZ (Currículo 2000), se plantea que en el origen de esta escuela la influencia del movimiento reconceptualizador influyó de tal manera que la formación profesional se evidenció una ruptura y cuestionamiento con los métodos tradicionales, dando lugar a unas prácticas formativas alejadas del marco institucional de la región, debido a una valoración extrema a las matrices provenientes de las corrientes del materialismo histórico, y a los grandes marcos teóricos en detrimento de las teorías micro-sociales de alcance medio.

En este sentido podemos decir que el Trabajo Social zuliano, en su desarrollo académico se caracteriza porque en sus inicios se focalizó en dos enfoques, uno, el socio-político, dirigido hacia la perspectiva comunitaria, tanto en los espacios urbanos, como semi-urbanos y rurales. Se crearon centros de práctica profesional en zonas habitadas principalmente por población wayú, por comunidades pobladas por emigrantes colombianos y también venezolanos en situación de desigualdad social, dentro de las cuales se encuentra la comunidad “Los planazos”. Hubo acompañamiento profesional en las luchas por los servicios públicos de dichas comunidades, logrando su consolidación. Todo esto debido a la influencia ejercida por el grupo de docentes que participan en la creación de la escuela universitaria de la Universidad del Zulia, quienes, formados en las luchas políticas de partidos de izquierda, y en el marco de las ideas políticas de la época, consideraron que la perspectiva comunitaria era la que podía acercar la profesión con la realidad social de la región, organizar las comunidades y promover la transformación social. El otro enfoque, el psico-social, que se desarrollaba en las prácticas de caso institucionalizadas tuvo poca acogida. (Estructura Curricular, 2000).

De igual forma se encontró, en los planes de estudios, anteriores al Currículo 2000, de la escuela universitaria del Zulia, la ausencia del Trabajo Social de Grupos, en la perspectiva del Trabajo Social. No hubo formación teórico-práctica en lo que se considera la perspectiva del Trabajo Social de grupos de crecimiento, por su enfoque psico-social. Se privilegió la práctica profesional con los grupos de base en la perspectiva comunitaria, con enfoques socio-políticos. Esta práctica formativa en la primera estructura curricular de la Escuela recién creada se denominó de comunidad, luego, en la segunda revisión curricular cambió la denominación a práctica de acción social y la práctica de casos fue llamada de acción familiar. Todo esto antes de la revisión curricular que cerró en el año 2000. A partir del año 2000 las prácticas profesionales tomaron otras denominaciones y enfoques: la de acción familiar fue sustituida por práctica socio-terapéutica, la de acción social se sustituyó por espacios comunitarios y proyectos sociales, se incluyó la práctica inicial de aproximación al campo y una cuarta práctica constituida por las pasantías. No

obstante, sigue estando ausente la práctica de grupos, aun cuando se incluyeron asignaturas teóricas que abordan esta materia.

Las primeras promociones de egresados fueron preparados en dinámica de grupos, no en la formación de grupos en Trabajo Social. Por Trabajo Social de grupos se dio dinámica de grupos y así fue por largo tiempo.

De igual forma se apreció poco el Trabajo Social de Casos por considerarlo insignificante para la transformación social, aunque si estaba presente en la currícula, el Trabajo Social de casos fue muy criticado, ya que provenía de la escuela norteamericana.

Por otra parte, en la formación profesional zuliana poco se estudiaron a profundidad los clásicos del Trabajo Social como ocurre en cualquier otra disciplina. Se mencionaban a las pioneras bajo la crítica, con argumentos ideológicos contruidos desde los paradigmas dominantes en la escuela, que en sus inicios, fueron los provenientes de las matrices marxista, pero sin profundizar en su conocimiento. Pudiera decirse que en su génesis esta carrera universitaria, estructuró una corriente en la formación académica, que privilegió la teoría marxista por considerar que ésta negaba el mantenimiento del status quo, consecuente con los ideales de la transformación social. Esta corriente de pensamiento se desligó de la práctica formativa en el marco institucional del Bienestar Social, y se asoció a las llamadas prácticas libres asentadas en comunidades, por considerar que las instituciones representaban el status quo paternalista y asistencialista que criticaban.

Ocurrió entonces, que no se aprendió de los clásicos, ni de las pioneras, a quienes

“...sin siquiera molestarse en conocerlas, en saber de sus afanes, de sus relaciones sociales, de sus vidas, de sus compromisos políticos, del diálogo que establecieron con el contexto intelectual, social y político en el que vivieron y en el que de manera sorprendente fueron incluso protagonistas en primer plano”.(Miranda, 2015:25)

Así, sin inventar otra cosa suigéneris en lo tocante a teorías, métodos, técnicas e instrumentos que dieran nuevas pistas formativas, en cierta forma se perdió el origen, se perdió en consecuencia, el fundamento epistémico identitario.

De allí, que como consecuencia de ese déficit formativo y académico, los profesionales y los académicos no fortalecieron una estructura de lenguaje de términos profesionales que consolidaran la disciplina. Se notó en las primeras, o en casi todas las promociones de trabajadores sociales, egresados de LUZ, un discurso teórico, cargado de ideología que de alguna manera hizo invisible el ejercicio recto y humano que desarrollaban con buenos aportes desde las instituciones de bienestar social.

Sostenemos con Travi (2011), que ciertas nociones ampliamente utilizadas hoy en el campo disciplinar no son nuevas, constituyeron la base del esquema teórico-

conceptual articuladas entre sí en una coherente relación con una concepción de la ciencia "comprensivista", inspiradas en los valores humanistas y democráticos, del pragmatismo filosófico y del interaccionismo simbólico inspirados en J. Dewey y G. Mead, quienes influyeron en el pensamiento de Mary Richmond.

En el Trabajo social zuliano, tanto a nivel académico (práctica formativa), como a nivel institucional (práctica laboral) se observa un énfasis en la aplicación de la lógica instrumental, aun cuando creemos que esto no obedece a una actitud deliberada del profesional, pero sí a los déficits en la formación. Esto ha inhabilitado una mayor acreditación al Trabajo Social venezolano y zuliano en particular ya que el eje central de la formación, desde el punto de vista del discurso, puso énfasis en la crítica ideológica que enfatizó el compromiso político. No obstante, fue débil en lo teórico metodológico. Esto ha obstaculizado la sistematización teórica de las diversas experiencias, algunas muy exitosas, pero no escritas ni socializadas.

En resumen podría decirse que el desarrollo académico del Trabajo social zuliano, ha mostrado algunas debilidades, al no estudiar a profundidad su fundamento epistémico, desde los aportes de los autores clásicos y muy especialmente de las pioneras artífices de la profesión quienes, como refiere Miranda, solo se mencionaban para criticarlas con argumentos ideológicos contruados desde las matrices provenientes de la corriente marxista.

En sus inicios, la formación profesional zuliana no mostró aprecio por el Trabajo Social de Casos. Se estructuró una corriente de pensamiento influida por el paradigma marxista que privilegió el compromiso político de la transformación social. Esto se materializó en la formación práctica, desvinculada del marco institucional del Bienestar Social de la región. Se instauraron las llamadas prácticas libres asentadas en comunidades, con base en la creencia de una mayor libertad para promover el cambio social, sin considerar que las instituciones, además de ser empleadores de los profesionales de Trabajo Social, podían aportar los elementos de la realidad que nutrieran la actividad formativa, como lo plantearon las pioneras.

Ocurrió, entonces, como diría Miranda (2015:25): "que no se aprendió de los clásicos, ni de las pioneras..." De allí, que como consecuencia de ese déficit académico, no se fortaleció una estructura de lenguaje y de términos profesionales que consolidaran la disciplina, que demarcara el discurso ideológico del teórico-metodológico. Así que el estudio de la historia es una materia pendiente, como se dijo antes. Esta primera fase de la investigación es una aproximación a la reconstrucción del proceso de construcción y constitución del Trabajo Social zuliano, en un breve recorrido histórico y académico, que se ampliará y profundizará en otra entrega, con los aportes recabados de algunos autores clave en la historia de la escuela, lo cual constituye la segunda etapa de la investigación.

Referencias bibliográficas

- Casique, José (S/F). HISTORITS SOFWERE EDUCATIVO. Universidad de Oriente, Cumaná, Sucre, Venezuela.
- CELATS. La práctica profesional del trabajador social, guía de análisis. Editorial Hvmanitas-CELATS. Buenos Aires. 1997.
- *Diccionario* de la Real Academia de la Lengua Española (DRAE, 2014). Edición Tricentenario. <http://dle.rae.es/?w=diccionario>. Consultado el 20-01-2015.
- Martínez, Mercedes (1977). **Misión Histórica del Trabajo social en Venezuela. Estudio integral de una profesión.** Ediciones de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, UVC. Caracas, Venezuela. Pp. 234.
- Martínez, Mercedes (1975). **La Administración Social y el Desarrollo**, Fondo Editorial Tropicós, Comisión de estudios de posgrado, Colección Esquemas, UCV, Caracas, Venezuela, Pp. 120.
- Mastrangelo de De Pamphilis, Rosa. Acerca del objeto del trabajo social. Editorial lumen-Hvmanitas, Buenos Aires, 2003.
- Melano y Deslauriers (2012) El Trabajo Social Latinoamericano, Lumen-humanitas, Argentina, Buenos Aires. Pp 358.
- Méndez, Absalón (1986) El sistema profesional del Trabajo Social en Venezuela. Caracas. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de publicaciones, Caracas, Venezuela.
- Miranda Aranda, Miguel (2003). De la Caridad a la Ciencia: Pragmatismo. Interaccionismo Simbólico y Trabajo Social. De cómo la caridad y la Filantropía se hicieron Ciencia. <https://sites.google.com/site/epistetrabajosocial/materiales>. Consultado el 23-03-2015. Pp. 438.
- Miranda Aranda, Miguel (2015). "La importancia de la historia del Trabajo social para construir una identidad profesional aceptada internacionalmente". *Tendencias Retos*, 20(1), 21-34.S. <https://sites.google.com/site/epistetrabajosocial/materiales>. Consultada el 30-03-2015.SN 0122-9729. Vol. 20, No. 1, enero-junio 2015, pp. 21-34
- Munuera, Gómez Pilar (2001), Departamento de Trabajo Social, universidad complutense de Madrid, artículo: Conversaciones con Mary Richmond: un siglo después del Diagnóstico Social. eprints.ucm.es/5672/1/alternativas_9.dic01.pdf. consultado el 30-03-2015.
- Payne, 1995), *Teorías Contemporáneas de Trabajo Social. Una Introducción crítica*, Paidós, Buenos Aires, Argentina.

- Roca, Jordi (1998) Antropología Industrial y de la Empresa, Editorial Ariel. Consultado en: <http://www.casadellibro.com/libro-antropologia-industrial-y-de-la-empresa/9788434422131/613288>. Fecha:30-06-2016.
- Salazar, Iván (1996). Historia de dos pueblos de agua: San Lorenzo y San Timoteo, SERBILUZ, Universidad del Zulia, Vice Rectorado Académico, Colección zuliana N° 11. Maracaibo, Venezuela. Pp 305
- Travi, Biviana (2011) Conceptos e Ideas Clave en la obra de Mary Helen Richmond, y la vigencia actual de su pensamiento. .Ponencia presentada en el IV congreso de Investigación en Trabajo social (GIITS), Buenos Aires, Argentina.
- Universidad del Zulia, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Escuela de Trabajo Social. Estructura Curricular 2000. Maracaibo, Venezuela. Pp. 340.
- Universidad del Zulia, Facultad de ciencias Jurídicas y Políticas, Escuela de Trabajo Social, Estructura Curricular 2014, Maracaibo, Venezuela. Pp. 204.
- Zamanillo, Teresa y Gaitán Lourdes. Para comprender el trabajo social. Editorial Verbo Divino, Navarra, 1991.